

Parábolas Y Analogías

Lección 29

La Higuera Estéril

por Douglas L. Crook

Mateo 21:17 - 22

17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí.

18 Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera.

20 Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?

21 Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.

22 Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis.

Este pasaje contiene un milagro de juicio, pero sin embargo es una parábola o ilustración de una verdad. Fue el prefacio de sus siguientes tratos con los escribas y fariseos. Los capítulos que siguen el capítulo 21 de Mateo contienen Sus reprimendas más severas y claras a los escribas y fariseos.

Los discípulos no preguntan "por qué" Jesús maldijo el árbol, solo "cómo" se secó en seguida. Se maravillaron de Su poder con Dios o mejor dicho Su poder como Dios.

Jesús responde a su pregunta de "cómo" y no explica "por qué" maldijo la higuera, pero veamos brevemente el "por qué" lo hizo para que podamos entender mejor Su respuesta en cuanto a "cómo" se secó en seguida el árbol.

Como hombre, Jesús tenía hambre y necesitaba saciar esa hambre. Miró más adelante en el camino y vio una higuera que tenía muchas hojas y la apariencia de tener fruto. Al llegar a la higuera descubrió que el árbol fue sin fruto. Jesús maldijo el árbol para que nunca más produjera fruto. Todas las cosas fueron creadas por Él y para Su placer. Si no hubiera fruto para el Hijo de Dios, no habría fruto para nadie y el árbol se secó.

Como el Hijo de Dios, Jesús vino a la nación de Israel y sus líderes como una higuera espiritual. Se jactaban de fruto espiritual para la gloria de Dios con sus abundantes hojas de ceremonias, rituales y legalidad, pero Jesús descubrió que su arrogante legalidad no había producido el verdadero fruto de la santidad, la justicia y la obediencia. Su corazón estaba lejos de Dios. La nación y sus líderes de hipócritas serían juzgados. Jesús no encontró nada agradable o satisfactorio en los fariseos y saduceos.

Ezequiel 15:1 - 8

1 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, ¿qué es la madera de la vid más que cualquier otra madera? ¿Qué es el sarmiento entre los árboles del bosque?

3 ¿Tomarán de ella madera para hacer alguna obra? ¿Tomarán de ella una estaca para colgar en ella alguna cosa?

4 He aquí, es puesta en el fuego para ser consumida; sus dos extremos consumió el fuego, y la parte de en medio se quemó; ¿servirá para obra alguna?

5 He aquí que cuando estaba entera no servía para obra alguna; ¿cuánto menos después que el fuego la hubiere consumido, y fuere quemada? ¿Servirá más para obra alguna?

6 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Como la madera de la vid entre los árboles del bosque, la cual di al fuego para que la consumiese, así haré a los moradores de Jerusalén.

7 Y pondré mi rostro contra ellos; aunque del fuego se escaparon, fuego los consumirá; y sabréis que yo soy Jehová, cuando pusiere mi rostro contra ellos.

8 Y convertiré la tierra en asolamiento, por cuanto cometieron prevaricación, dice Jehová el Señor.

La madera de la vid tiene un solo propósito. Existe para producir fruto, nada más. No se puede construir una casa de la madera de la vid ni puede usarla para hacer una estaca o gancho para colgar algo. La nación de Israel fue formada por Jehová para producir fruto para Su gloria. Por no producir fruto espiritual, fue quemada con el fuego de juicio.

Jesús contestó la pregunta de Sus discípulos. Querían saber cómo el árbol se secó tan rápidamente por las palabras de Jesús. ¿De dónde viene tal poder con Dios? La legalidad de los fariseos no es la

manera de tener poder con Dios. Jesús les da a sus discípulos la respuesta de "cómo" tener poder con Dios. Es el camino de la fe. La fe, confiando en lo que Dios ha dicho en Su palabra, siempre producirá obediencia a la voluntad de Dios. La obediencia produce fruto espiritual y eso agrada a Dios. No se puede poseer fe y andar en desobediencia. No se puede obedecer a Dios sin fe.

La fe produce poder. La fe nos da acceso al poder de Dios. Poder para hacer la voluntad de Dios. Poder para producir fruto espiritual. Poder para vivir piadosamente a pesar de todos los obstáculos.

22 Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

Esta promesa no es una promesa de contestar cualquier petición que podemos imaginar con nuestra imaginación carnal. Debemos pedir en oración, CREYENDO. No se puede creer o tener fe en algo que Dios no ha prometido.

1ª Juan 5:14-15

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Quiero agradecer al Señor en todo lo que hago. Si tengo fe en Él y en todo lo que Él ha logrado por mí en la cruz, andaré en obediencia por amor de Él y mi vida estará llena de fruto espiritual. Mi deseo es que cuando Jesús me mira a mí, encuentre las virtudes que le agradan y lo que le es útil para Su gloria.

Cantares 4:16

*16 Levántate, Aquilón, y ven, Austro;
Soplad en mi huerto, despréndanse sus
aromas.*

*Venga mi amado a su huerto,
Y coma de su dulce fruta.*

Es mi anhelo que la brisa del Espíritu Santo sople por mi vida para atraer a mi Amado para que podamos disfrutar comunión dulce.